



25/07/20

¿EN MANOS DE QUIÉN ESTAMOS?

Como sabéis, y es patente, el Proyecto Serranía Celtibérica está siendo sistemáticamente excluido del debate, el diálogo, y las mesas de trabajo para la “reconstrucción”. En un último intento de acercamiento en defensa de nuestros criterios, se remitía a la Asociación a una entrevista entre F. Burillo y Guitarte -sí, el de Teruel Existe-, ignorando a la Asociación como tal y haciendo diana en la figura de nuestro inspirador y norte intelectual. Obviamente, el sentido del consenso, la transversalidad que reza en el nuevo “Marco de la España Vacía”, resulta falaz, si no viciado en origen.

En la última cumbre de la EVA, celebrada en Castilla y León y con la Sanidad Pública como motivo central, se afirmaba que los marcos de actuación no iban a ser las provincias. Se extendía a todas las áreas, o comarcas despobladas, en términos de solidaridad y reequilibrio territorial. Mientras, el lobby político y empresarial que agrupa a las provincias de Teruel, Soria y Cuenca, insistía en su línea de obligar a las comunidades matrices, y a Europa, a la consideración única de cinco provincias del Sur de Europa como escasamente pobladas. Su índice, inferior a los 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado las hace beneficiarias por sí mismas, según sus criterios, de un trato fiscal diferenciado y una inversión preferente dentro del plan “Next Generation”.

Fuimos muchos, individuos, asociaciones y plataformas de toda España, Serranía Celtibérica incluida, quienes acudimos al señalado como punto de inflexión, el 31M de 2019, y quienes compartíamos un solo latido y una misma idea de hacernos patentes ante las administraciones. Es cierto que a convocatoria de Teruel Existe y Soria Ya, como asociaciones más capacitadas para concitar la movilización; pero no en su nombre sino en el de toda la España Abandonada. Y no en su nombre, porque los análisis y conclusiones de sus planteamientos no definen, y se está demostrando, el sentir ecuaníme de todas las áreas desfavorecidas. El mapa que presenta Serranía Celtibérica, y que nos sirve como bandera, es concluyente bajo criterios nacionales y europeos, y dibuja claramente todas las áreas deprimidas y sus grados de emergencia ante las posibles intervenciones multinivel. No entendemos el porqué de un rechazo visceral a que este mapa sea considerado en su justa medida. ¿Es cuestión de imprecisión? ¿Es cuestión de nombres o personas?

En un documento interno de la “Revuelta de la España Vacía” se insta a sus alineados a la conclusión de su marco definitorio, con todas sus buenas intenciones. Las sugerencias y observaciones se deben remitir a un correo del dominio “teruelexiste.info”, que ya define por sí mismo a un grupo con representación parlamentaria, y que ya lo limita como “apolítico” y “transversal”. Serranía Celtibérica, como Asociación e Instituto, no figura entre los posibles destinatarios o colaboradores de ese documento, al igual que otros grupos de trabajo de la “España Vacía” que hayan podido mostrar sus reticencias a aceptar como fundamentos los criterios que sostienen las asociaciones que un día encabezaron este movimiento. Hay que reconocer que, por su parte, el avance es notable y se dominan ya los dos sectores: el del latido

de la España Abandonada y civil, a través de la EVA, y el de los intereses políticos y empresariales, a través de la provincia y/o de la autonomía. Visto lo cual, y por principios, se obliga a nuestra asociación a un dilema existencial: a la reivindicación notable y sonora, como un latido fuerte y constante, de sus criterios, o al ostracismo de una sensibilidad a la que se le niega la voz y se somete, o se extingue.

Quienes, de una manera u otra, nos sentimos vinculados al Proyecto, integrados en mayor o menor medida en la ADSC, quizá no sólo nos sentimos afines y comprometidos por la figura afable y las clases magistrales de F. Burillo, por el denodado esfuerzo y la clarividencia de la demógrafa Pilar Burillo, o por los vínculos desarrollados con técnicos y especialistas. Todos hemos podido contrastar información y elaborar un pensamiento en libertad. Y puede que, además, también lo hagamos por cuestión de justicia social, o histórica; porque no entendemos un marco de solidaridad referido solo a tres provincias, administraciones anecdóticas; porque nos gustaría que se compensaran los privilegios que algunas comunidades han disfrutado históricamente, en detrimento de otras; porque nos gustaría saber que nuestro esfuerzo no queda en manos de intereses políticos o empresariales, únicamente; o, quizá, porque en nuestro interior solo nos gustaría poder ser útiles a nuestros descendientes, familiares, amigos y paisanos. A nuestra pequeña comunidad.

Es un momento delicado, casi dramático, porque se escribe la memoria del próximo decenio. Y son ya muchos años detrás, incapaces de enderezar el rumbo. Ni siquiera de forzarlo.

Es la hora de elegir entre la resistencia o el paseo humillante en el Coliseo.

ADSC_Asociación